

María José Calvo, Linda Maeding, Johanna Vollmeyer (Universidad Complutense de Madrid, mjcalvog@filol.ucm.es / lmaeding@ucm.es / johvollm@ucm.es)

DEFINICIÓN

Si por archivo entendemos un conjunto de documentos ordenados o el lugar donde se almacenan y custodian estos documentos, su concepción experimenta profundos cambios en la era digital. La institución del archivo tiende a desligarse de un espacio físico concreto y de acceso limitado, para convertirse en un ente virtual más participativo e incluso de autoría colaborativa. La tarea clave del archivo digital es, según Ernst (2002 y 2004), transferir, ya no depositar (o almacenar).

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Cuando nuestras vidas se documentan constantemente, la pregunta de cómo valoramos la información, y, por ende, qué papel atribuimos a los archivos (cf. Caron/Brown 2011), surge con mayor potencia. Es decir, en el momento de constatar la pérdida de hegemonía del archivo tradicional como institución de memoria, experimentamos un nuevo interés teórico por el archivo. Muchas de las reflexiones actuales sobre el archivo tienen su base en los estudios culturales (sobre todo en el postestructuralismo), y no específicamente en la archivística. Esto se plasma en el frecuente uso metafórico del “archivo”, sobre todo como metáfora de la memoria. Es decir, por un lado, conocemos el archivo como lugar que sirve como repertorio material de una memoria (privada o colectiva). Por otro lado, se entiende el archivo a modo de imagen de la memoria. Las recientes transformaciones del archivo como institución seguramente modificarán también el uso y la conceptualización del archivo como metáfora.

El interés por el archivo (aquí entendido desde el punto de vista archivístico) en tiempos (post-)digitales se enmarca en la transición de un monopolio de información y de su producción, hacia un nuevo estado aún por consensuar: hacia una oligarquía virtual (Google, Apple, Microsoft, etc.) o hacia un modo de construcción colectiva y democrática propio de los *social media*. Caron y Brown (2011: 11) introducen para ello la figura del “prod-user”.

Este estudio ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación REC-LIT. Reciclajes culturales: transliteraturas en la era postdigital (Referencia RTI2018-094607-B-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.



OPORTUNIDADES Y DEFICIENCIAS DEL ARCHIVO DIGITAL

En cuanto a las nuevas posibilidades y oportunidades que se abren gracias a la digitalización y a la virtualización del archivo, los aspectos claves son los siguientes:

Página | 2

- El carácter del archivo digital es más dinámico, al igual que el de la información digital. Los desarrollos tecnológicos de principios del siglo XX fomentaron ya la cuestión de la movilidad en el archivo, tanto en un sentido práctico como conceptual. En la era digital se considera que el archivo está en continuo movimiento y constante transformación (Røssaak Eivind 2010).
- Este dinamismo está ligado a su interactividad. La red convierte el archivo en un ente participativo, en el que muchas voces están representadas.
- El archivo está descentralizado, ya no existe la dicotomía entre centro y periferia. De hecho, el lugar físico del archivo se disuelve en favor de un lugar virtual.
- De esta manera, supera limitaciones de acceso, su disponibilidad y también su conectividad son cada vez mayores.
- La idea tradicional de un archivo analógico de difícil acceso y que consume mucho tiempo se reemplaza por la nueva idea de un archivo digital como metáfora de la accesibilidad ubicua en internet (Lundemo 2010).
- La digitalización está transformando, además, los espacios epistemológicos que ocupamos como investigadores (Solberg 2012), hemos cambiado los ritmos y los hábitos académicos. Y se está transformando la relación entre archivo, archivero e investigador (Ramsey 2010).

Para los que defienden un enfoque de la historia que va más allá de los marcos nacionales las nuevas herramientas digitales permiten a los investigadores romper con las narraciones lineales del desarrollo moderno. Como afirma Levander (2009: 29): "Las nuevas herramientas nos ayudan a captar la naturaleza multidimensional, multidireccional y palimpséstica de la investigación hemisférica".

- A modo de resumen, las cualidades del archivo digital son su carácter reproducible, fluido, transferible, ubicuo y siempre disponible (Hoskins 2009: 97).

En cuanto a los problemas y deficiencias derivados de la digitalización del archivo, podemos nombrar los siguientes:

Este estudio ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación REC-LIT. Reciclajes culturales: transliteraturas en la era postdigital (Referencia RTI2018-094607-B-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.



- La falta de distancia temporal entre la génesis del documento y su documentación. Esa inmediatez se traduce en una falta de perspectiva y reflexión sobre la validez del documento en cuestión.
- En consecuencia, se dificultan los criterios de selección de los documentos a archivar. No sólo por la rapidez al generar e incorporar documentos al archivo digital, sino también por la autoría colaborativa y la accesibilidad del archivo digital. Hace falta, por lo tanto, redefinir y consensuar criterios de selección para la constitución del archivo digital.
- La autoridad del archivo también se cuestiona en el proceso de su digitalización. ¿Quién controla el archivo en la era (post-)digital y vigila su calidad? La posible falta de autoridad del archivo daña seriamente su credibilidad como fuente de documentación del pasado y del presente.
- Los efectos de la virtualización del archivo respecto a su autenticidad aún están por estudiar. En buena parte, esa autenticidad estaba fundamentada sobre la tradicional materialidad del archivo, que se disuelve en la era digital. Ahora, todos los objetos mediáticos pueden ser traducidos en códigos digitales (textos, fotos, videos, audios...), pero sin dejar necesariamente trazos materiales.
- No todos los aspectos de un medio de información analógico pueden capturarse en forma digital. Además, la investigación se realiza de manera diferente con una colección digital que con una colección analógica. La digitalización de colecciones analógicas está dando lugar a dos infraestructuras costosas y coexistentes, una analógica y otra digitalizada; al mismo tiempo que las colecciones de archivos que no están digitalizadas corren el riesgo de quedar marginadas (Jeurgens 2013: 53), y se presenta la dificultad de preservar la memoria cultural (Assmann 2009: 140).
- El carácter participativo del archivo digital no debe ocultar la problemática derivada de la brecha digital: Hace falta una concienciación sobre el hecho de que unos se quedan fuera del archivo, y otros son los (nuevos) marginados.

LA TEMPORALIDAD DEL ARCHIVO DIGITAL

A nivel temporal, el archivo online ya no se puede desligar del presente, lo cual supone la deconstrucción del concepto enfático de “archivo”, que se diluye en circuitos electrónicos y el flujo de datos (Ernst 2012a: 202). Además, las virtudes de la red (interactividad, autoría colaborativa) se dan en un contexto de una conciencia histórica que se desvanece y una rápida obsolescencia (Haskins 2007) que afectan también a la constitución del archivo.

La transferencia constante y las funciones de actualización, así como la comunicación e interacción “en vivo” redefinen la temporalidad del propio documento de archivo. Si el

Este estudio ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación REC-LIT. Reciclajes culturales: transliteraturas en la era postdigital (Referencia RTI2018-094607-B-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.



archivo en sí se pone en movimiento en la era de la digitalización, nos obliga a mirar más de cerca la naturaleza de este movimiento, sus antecedentes y génesis. Sin ir más lejos los historiadores del s. XIX consideraban el archivo como una institución a través de la cual se accedía a secciones ‘congeladas’ del pasado (Røssaak 2010: 12).

EL NEXO ENTRE ARCHIVO Y MEMORIA EN LA ERA (POST-) DIGITAL

La gran mayoría de los estudios sobre el archivo lo relacionan con el concepto de memoria. De hecho, la memoria moderna ha sido descrita reiteradamente como archivística. También Hoskins (2009: 92) habla, en el marco de la era digital, de una “memoria archivística”: una memoria capaz de almacenar una inmensa cantidad de datos. Más allá de esta caracterización de un tipo determinado de memoria, la tradicional metáfora del archivo como memoria (de un colectivo, de un pueblo, etc.) sigue vigente. De manera representativa, en la obra de Aleida Assmann (2008) el archivo cumple una función de almacén donde se guardan recuerdos que no tienen que estar presentes en el discurso actual de una sociedad. No obstante, de allí pueden ser “rescatados” con lo cual se les atribuye también una función de memoria referencial de una sociedad, que sería un contrapeso frente a la memoria de trabajo. Esta última se refiere al discurso memorístico vigente en una sociedad que siempre es necesariamente reductivo. El archivo crea en este contexto una meta-memoria que conserva lo que haya sido olvidado por esta última. Hay, no obstante, voces que difieren de esta visión mayoritaria (ver Ernst 2012a: 196), según las cuales el archivo se ocupa menos de almacenar, que de eliminar, descartar, y reciclar.

En el presente, el límite entre memoria oficial y memoria “popular” se diluye. La memoria “pública” fue durante largo tiempo construido para el pueblo, no por el pueblo (Haskins 2007: 403-404). Las relaciones jerárquicas establecidas alrededor del dominio de la memoria y representadas por el archivo como guardián de esta memoria, están en un proceso de profunda reformulación debido a la digitalización. Internet supone la promesa de una memoria pública más inclusiva que atraviesa todos los estratos sociales (Caron/Brown 2011). No obstante, está por determinar si el carácter participativo de los entornos digitales tiene un impacto democratizador y si la diversidad de representaciones contenidas en el archivo es tal. Incluso, uno se puede preguntar si la construcción participativa de la memoria pública no contribuye más bien a la fragmentación política, con consecuencias para la institucionalidad y credibilidad del archivo.

Este estudio ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación REC-LIT. Reciclajes culturales: transliteraturas en la era postdigital (Referencia RTI2018-094607-B-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.



TEORÍAS ACTUALES DEL ARCHIVO DIGITAL

Página | 5

Destaca el campo emergente de la arqueología de los medios (*Medienarchäologie*), marcado por la producción teórica de Wolfgang Ernst (Berlín). Este enfatiza la idea de que el archivo no es solo y primordialmente metáfora, sino parte de una red muy real de poder sobre la memoria (Ernst 2012a). Critica la predominancia de estructuras narrativas para formar nuestro conocimiento del pasado. Según él, la naturaleza del archivo no se corresponde con un formato narrativo: el archivo es disruptivo, discontinuo. Es decir, el archivo es silencioso y discreto. Es el discurso público el que convierte los datos en narraciones. Así, Ernst (2004) subraya lo “no-discursivo” de las tecnologías y su uso y toma una distancia crítica respecto a la concepción del archivo desde los estudios culturales.

En otro ámbito, hay teóricos como Manoff (2010), siguiendo la estela de Derrida, que declaran que la base de datos es el género prototípico del siglo XXI y la última encarnación de la enciclopedia, así como que transforma la naturaleza de los archivos. Katherine Hayles (2012), hace una propuesta más productiva entre la narrativa y la base de datos a los que describe como formas complementarias y simbióticas. Afirma que cuantos más datos producimos, en mayor medida necesitamos la narración para darles sentido y encontrar formas constructivas de usarlos. La base de datos se concibe, así, como una amplificación de la narrativa, en lugar de un reemplazo.

Otro concepto de suma importancia que introduce Ernst es el cambio del concepto de archivo por el funcionamiento de la tecnología digital –se refiere concretamente a la memoria intermedia, mejor conocida como memoria de caché–. Esta memoria crea un constante flujo de archivos temporales, ya que la tecnología digital requiere un flujo constante de datos que, no obstante, está fraccionado en pequeños intervalos temporales en los que se guardan dichos datos para hacer funcionar precisamente este flujo. Según Ernst esto cambia radicalmente nuestra forma de entender el tiempo, ya que la diferenciación entre recuperar unos datos de un archivo/memoria (entendida como almacén) y la transmisión directa se borra a la hora de crear memorias de caché. Él lo llama un ataque de la logística de archivo al presente. Así, por ejemplo, no existe un archivo previo para la transmisión de un *live streaming* que podría ser recuperado de los servidores, pero, no obstante, se organizan los datos transmitidos durante el *streaming* como archivo digital temporal para poder enviarlos. Se envía a una determinada dirección (IP) después de que ha sido recibido en un servidor a través de un codificador en tiempo real (donde ha sido almacenado en la memoria de caché) (Ernst 2012b: 387-388). Esto implica que no se puede hablar ya de un espacio del archivo como lo hizo Foucault, sino que hay que pensar desde una visión del tiempo de procesamiento de señales (Ernst 2012b:

Este estudio ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación REC-LIT. Reciclajes culturales: transliteraturas en la era postdigital (Referencia RTI2018-094607-B-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.



392), es decir desde una visión heterocrónica. Sin embargo, Ernst (2012b) no establece una clara distinción y definición de los conceptos de archivo y memoria, de modo que sus afirmaciones necesitan que hagamos una lectura crítica.

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y COMENTADA

Assmann, Aleida (2008): "Canon and Archive", en Erll, Astrid; Nünning, Ansgar, *A Companion to Cultural Memory Studies. An International and Interdisciplinary Handbook*. Berlín: de Gruyter, 97-108.

Assmann distingue entre una memoria activa y una pasiva. El canon sería una memoria que circula activamente y mantiene el pasado presente, mientras el archivo sería la memoria almacenada (y por tanto pasiva) que conserva el pasado en tanto que pasado. El archivo es la institución central de la memoria cultural pasiva, situada entre el canon y el olvido.

Assmann, Aleida (2009): *Erinnerungsräume. Formen und Wandlungen des kulturellen Gedächtnisses*. Múnich: Beck.

Assmann se pregunta sobre las diversas funciones de la memoria cultural, de sus medios como la escritura, las imágenes, los monumentos y de cómo se comportan en el cambio histórico y tecnológico, así como las formas de lidiar con el conocimiento almacenado. Plantea cuestiones que tienen que ver con las condiciones en las que la memoria cultural está sufriendo profundos cambios con la entrada en la era digital.

Atkinson, Sarah; Whatley, Sarah (2015): "Digital archives and open archival practices", *Convergence*, 21: 3-7. <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1354856514560292>.

Este número monográfico de la revista Convergence trata sobre el interés renovado por los archivos y las transformaciones introducidas por los medios digitales: de formas cerradas a formas abiertas, del usuario singular a modelos colaborativos.

Caron, Daniel J.; Brown, Richard (2011): "The Documentary Moment in the Digital Age: Establishing New Value Propositions for Public Memory", *Archivaria*, 71: 1-20. <https://archivaria.ca/index.php/archivaria/article/view/13328>.

El artículo trata del procedimiento de identificación y conservación de los documentos materiales de una sociedad. Analiza la relevancia de la información en nuestra sociedad y la relaciona con la construcción de una memoria pública en entornos digitales.

Cook, Terry (2013): "Evidence, memory, identity, and community: four shifting archival paradigms", *Archival Science*, 13: 95-120.

Este estudio ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación REC-LIT. Reciclajes culturales: transliteraturas en la era postdigital (Referencia RTI2018-094607-B-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.



El autor hace un recorrido histórico por el papel del archivero en distintas épocas, hasta llegar a la transformación de esta profesión en la era digital. En ésta, el archivo debe cumplir la doble función de preservar la memoria (mediante datos históricos) y crear memoria.

Página | 7

Ernst, Wolfgang (2002): *Das Rumoren der Archive*. Berlín: Merve Verlag.

Se habla de un cambio de paradigma. Wolfgang Ernst escribe: "Parece bastante claro hoy, que nos estamos alejando de una antigua cultura europea relacionada principalmente con el almacenamiento, a una nueva cultura de los medios basada en la transferencia permanente" (Ernst 2002: 23).

Ernst, Wolfgang (2004): "The Archive as Metaphor. From Archival Space to Archival Time", onlineopen.org. www.onlineopen.org/the-archive-as-metaphor.

En oposición al concepto de "archivo" como metáfora universal de memoria, Ernst se centra en su uso no-metafórico, como una práctica memorística del poder administrativo. El desafío digital consiste en que las memorias estáticas están siendo reemplazadas por formas temporales y dinámicas de almacenamiento en los streaming media.

Ernst, Wolfgang (2012a): *Digital Memory and the Archive*. Ed. por Jussi Parikka. University of Minnesota Press.

El punto de partida de esta edición inglesa del pensamiento de Ernst es la observación de que el archivo está hoy en día omnipresente en las vidas digitales: ya no es un lugar anticuado y obsoleto de difícil acceso. El software y los "cloud services" hacen que los archivos y correos electrónicos no se borren, sino que se almacenen.

Ernst, Wolfgang (2012b): *Chronopoetik: Zeitweisen und Zeitgaben technischer Medien*, Berlin: Kulturverlag Kadmos.

Investiga cómo se desarrolla el concepto de tiempo y memoria en un sentido filosófico y matemático con los cambios tecnológicos que implica la digitalización. Parte de un análisis de señales y de procesamiento de señales.

Haskins, Ekaterina (2007): "Between Archive and Participation: Public Memory in a Digital Age", *Rhetoric Society Quarterly*, 37 (4): 401-422.

El artículo se ocupa del nexo entre las culturas de la memoria contemporáneas y las tecnologías de los medios. Se interesa por cómo los medios digitales influyen en la constitución de la memoria-archivo.

Hedstrom, Margaret (2002): "Archives, memory, and interfaces with the past", *Archival Science*, 2.1-2: 21-43.

Este estudio ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación REC-LIT. Reciclajes culturales: transliteraturas en la era postdigital (Referencia RTI2018-094607-B-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.



El artículo focaliza en el concepto de “archival interfaces” como una herramienta de mediación entre el archivo y sus usuarios, con la que se establece un marco de interpretación del pasado. En la línea de Cook/Schwartz, enfatiza el poder de los archiveros en la construcción del pasado y la necesidad de desmontar el mito de su objetividad, todo ello en el marco de la digitalización de los archivos.

Hayles, N. Katherine (2012): *How we think. Digital Media and Contemporary Technogenesis*. Chicago: Chicago University Press.

El tema central en este libro es que pensamos a través, con y junto a los medios digitales, y que nuestros intensos compromisos con ellos tienen profundas consecuencias neurológicas, biológicas y psicológicas, así como evidentes efectos sociales, históricos, económicos, institucionales y políticos.

Hoskins, Andrew (2009): “Digital Network Memory”, en Erll, Astrid; Rigney, Ann: *Mediation, Remediation and the Dynamics of Memory*. Berlín: de Gruyter, 91-106.

El texto trata de una nueva forma de memoria –la “digital network memory”– que transforma asimismo el concepto de archivo, puesto que el archivo siempre depende del medio en el que se basa su construcción.

Jeurgens, Charles (2013): “The Scent of the Digital Archive. Dilemmas with Archive Digitisation”, *Low Countries Historical Review*, I, Volume 128-4: 30-54.

La infraestructura de archivo está cambiando a un ritmo rápido como consecuencia de la digitalización. Este artículo plantea algunos de los aspectos problemáticos sobre la práctica de digitalizar colecciones analógicas y sus consecuencias para la investigación histórica. Los archivos digitalizados deben complementar, en lugar de reemplazar, las colecciones analógicas. En el proceso de construcción de una infraestructura digital para preservar y facilitar la consulta de archivos, debe haber una mayor conciencia de las diferencias entre los dos.

Caroline Levander (2009): “The Changing Landscape of American Studies in a Global Era,” *Working Together or Apart: Promoting the Next Generation of Digital Scholarship, Report of a Workshop Cosponsored by the Council on Library and Information Resources and National Endowment for the Humanities*. Washington, D.C.: Council on Library and Information Resources, 27-34.

Levander señala en este artículo que el archivo digital transforma la investigación académica de cuatro modos: existe un gran volumen de datos, las bases de datos espacio-temporales están provistas de nuevas herramientas de análisis, la presencia de una comunidad de investigación transnacional y que las nuevas bases de datos remodelan los géneros tradicionales de la literatura y de los estudios regionales.

Este estudio ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación REC-LIT. Reciclajes culturales: transliteraturas en la era postdigital (Referencia RTI2018-094607-B-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.



Lundemo, Trond (2010): "Archival Shadows", en: Røssaak, Eivind (ed.), *The Archive in Motion: New Concepts of the Archive in Contemporary Thought and New Media Practices*, Oslo, 183-196.

Este texto plantea una serie de preguntas críticas que deben formularse con respecto a la digitalización de colecciones analógicas. Se basa en la premisa de que el enfoque unilateral actual del archivo y las comunidades de investigación sobre las oportunidades tecnológicas presentadas por la digitalización descuida demasiado la tarea de preservar la "memoria cultural" analógica existente de nuestra sociedad. Esto, a su vez, corre el riesgo de marginar aquellas partes y aspectos de nuestra memoria cultural analógica que no pueden incorporarse adecuadamente a la infraestructura digital.

Manoff, Marlene (2010): "Archive and Database as Metaphor: Theorizing the Historical Record", *Portal: Libraries and the Academy*, 10: 4, 385-398.

Los medios digitales aumentan la visibilidad y la presencia del pasado al tiempo que remodelan nuestro sentido de la historia. Tenemos un acceso extraordinario a versiones digitales de libros, revistas, películas, televisión, música, arte y cultura popular de épocas anteriores. Las nuevas formulaciones teóricas de la base de datos y el archivo proporcionan formas de pensar productivas sobre estos cambios en el registro cultural e histórico. Este ensayo explora las formas en que se puede teorizar el entorno digital actual en términos de lo que Manoff llama "los efectos del archivo".

Ramsey, Alexis E. (2009): "Viewing the Archives: The Hidden and the Digital", en Ramsey, Alexis E. et al. (eds.), *Working in the Archives: Practical Research Methods for Rhetoric and Composition*. Carbondale: Southern Illinois University Press, 79-90.

En este artículo se pone de manifiesto que el investigador debe conocer la naturaleza de los archivos y su accesibilidad. Se recuerda los tipos de archivo que existen, su coexistencia y la necesidad de mantener estrecho contacto con el archivero, tanto para acceder a la información tradicional como a la que se halla digital o digitalizada.

Røssaak, Eivind (2010) (ed.): *The Archive in Motion: New Concepts of the Archive in Contemporary Thought and New Media Practices*. Oslo: National Library of Norway.

Se parte de que la idea del archivo en movimiento, en principio, es una paradoja, ya que, el archivo es tradicionalmente lo que detiene el tiempo, lo que detiene todo movimiento. Para los historiadores del siglo XIX, el archivo es como una institución que permite acceder a secciones "congeladas" del tiempo pasado. El archivo, en este sentido, no puede estar en movimiento ni producir movimiento. Pero los desarrollos tecnológicos en el siglo XX han forzado inevitablemente al archivo a confrontar la cuestión de la movilidad, tanto práctica como conceptualmente. A partir de ahí y en la era digital la transferencia constante, las funciones de actualización, comunicación e interacción "en vivo" redefinen la temporalidad

Este estudio ha sido elaborado en el marco del Proyecto de Investigación REC-LIT. Reciclajes culturales: transliteraturas en la era postdigital (Referencia RTI2018-094607-B-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.



del propio documento de archivo. Las contribuciones de este volumen abordan el tema desde tres ángulos diferentes pero relacionados: nuevas concepciones, nuevas prácticas de archivo y nuevos desafíos.

Schwartz, Joan; Cook, Terry (2002): "Archives, Records, and Power: The Making of Modern Memory", *Archival Science*, 2: 1-19.

El "mito del archivo" consiste en su propia neutralidad y objetividad, una antítesis del poder. No obstante, los archivos juegan un papel fundamental en la constitución de la memoria e identidad colectivas. El artículo entiende el archivo como una tecnología del poder que no describe la realidad y la historia, tal como pretende, sino que en realidad las crea. Las referencias al archivo en la era digital son más bien generales y poco detalladas. No obstante, al desmontar el mito de la imparcialidad del archivo e incidir en el "poder" del archivero sobre la memoria y la identidad colectivas, nos hace plantearnos preguntas acerca de cómo cambia el poder hegemónico en el archivo digital, que facilita el acceso y la participación en su propia construcción.

Solberg, Janine (2012): "Googling the Archive: Digital Tools and the Practice of History", *Advances in the History of Rhetoric*, 15: 1: 53-76.

En este artículo se argumenta que las herramientas digitales y los entornos de búsqueda que respaldan cada vez más la erudición histórica en retórica y composición tienen implicaciones materiales y epistemológicas sobre cómo descubrimos, accedemos y damos sentido al pasado.